



# Consejo de Seguridad

Distr. general  
14 de diciembre de 2023  
Español  
Original: inglés

## Aplicación de la resolución **2334 (2016)** del Consejo de Seguridad

### Informe del Secretario General

#### I. Introducción

1. El presente informe es el vigésimo octavo informe trimestral sobre la aplicación de la resolución **2334 (2016)** del Consejo de Seguridad y abarca el período comprendido entre el 20 de septiembre y el 7 de diciembre de 2023<sup>1</sup>.

#### II. Actividades de asentamiento

2. En su resolución **2334 (2016)**, el Consejo de Seguridad reafirmó que el establecimiento de asentamientos por parte de Israel en el territorio palestino ocupado desde 1967, incluida Jerusalén Oriental, no tenía validez legal y constituía una flagrante violación del derecho internacional y un obstáculo importante para el logro de la solución biestatal y de una paz general, justa y duradera. El Consejo reiteró su exigencia de que Israel pusiera fin de inmediato y por completo a todas las actividades de asentamiento en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y que respetara plenamente todas sus obligaciones jurídicas a ese respecto. Durante el período que abarca el informe no se tomaron medidas en ese sentido, pero sí prosiguieron las actividades de asentamiento.

3. El 17 de octubre, el Ministerio de Construcción y Vivienda volvió a publicar dos licitaciones para aproximadamente 190 viviendas en la Jerusalén Oriental ocupada, tras la cancelación de las licitaciones anteriores para las mismas viviendas que se habían publicado en diciembre de 2022 y marzo de 2023.

4. El 29 de noviembre, el Comité de Planificación del Distrito de Jerusalén adelantó los planes de construcción de más de 1.470 viviendas en el emplazamiento del Bajo Acueducto, adyacente al kibutz de Ramat Rachel y al barrio palestino de Umm Tuba. Se prevé que aproximadamente la mitad de las viviendas planeadas se construyan al otro lado de la línea verde, en la Jerusalén Oriental ocupada.

<sup>1</sup> El informe anterior se presentó oralmente en una sesión del Consejo de Seguridad (véase [S/PV.9425](#)).



5. Durante el período que abarca el informe, se crearon al menos cuatro asentamientos de avanzada ilegales en la Ribera Occidental ocupada y se reconstruyó al menos otro asentamiento de avanzada que había sido evacuado.

6. Durante el período en cuestión continuaron las demoliciones y confiscaciones de estructuras de propiedad palestina en toda la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental. Las autoridades israelíes, alegando la falta de permisos de construcción expedidos por Israel, cuya obtención sigue siendo prácticamente imposible para los palestinos, demolieron, confiscaron u obligaron a los propietarios a demoler 130 estructuras, un 45 % menos que en el período abarcado en el informe anterior. La demolición de esas estructuras provocó el desplazamiento de 325 personas, entre ellas 168 niños, y afectó a otras 5.800 personas. El 3 de noviembre, en un solo episodio en la localidad de Hizma, en Jerusalén, se demolieron 11 estructuras.

7. Un total de 28 estructuras de Jerusalén Oriental fueron demolidas por sus dueños después de haber recibido órdenes de demolición, para evitar las elevadas tasas de demolición israelíes.

8. En el período que abarca el informe se produjo un aumento de los desplazamientos de palestinos, sobre todo a partir del 7 de octubre: al menos 143 hogares palestinos de 15 comunidades de pastores, un total de 1.014 personas, entre ellas 388 niños, se vieron desplazados, según alegaron, por la violencia de los colonos y las restricciones de acceso. Esto representa un aumento del 27 % en comparación con el promedio mensual de los nueve primeros meses de 2023.

### **III. Violencia contra los civiles, incluidos actos de terror**

9. En su resolución [2334 \(2016\)](#), el Consejo de Seguridad exhortó a que se adoptasen medidas inmediatas para prevenir todos los actos de violencia contra los civiles, incluidos los actos de terror, así como todos los actos de provocación y destrucción, y exhortó también a que se rindiesen cuentas a ese respecto y a que se cumpliesen las obligaciones en virtud del derecho internacional con miras al fortalecimiento de los esfuerzos en curso para combatir el terrorismo, en particular mediante la coordinación de las medidas de seguridad existentes, y para condenar claramente todos los actos de terrorismo.

10. El período que abarca el informe estuvo marcado por unas hostilidades sin precedentes, que aún continúan, entre Israel y Hamás y otros grupos armados palestinos, junto con un aumento de la violencia en la Ribera Occidental. Ha sido el período más mortífero para israelíes y palestinos en la historia de este conflicto. Según fuentes palestinas, incluido el Ministerio de Salud de Gaza, entre el 20 de septiembre y el 7 de diciembre murieron al menos 18.448 palestinos en todo el Territorio Palestino Ocupado y en Israel, entre ellos 4.886 mujeres y 7.180 niños, y al menos 50.167 palestinos resultaron heridos. Durante el mismo período, según fuentes israelíes y de las Naciones Unidas, al menos 1.349 israelíes y extranjeros, incluidos al menos 33 niños, 284 mujeres y 412 miembros de las fuerzas de seguridad, murieron en Israel y la Ribera Occidental ocupada, y otros 6.241 resultaron heridos.

11. En la mañana del 7 de octubre, durante la festividad judía de Simjat Torá, Hamás y otros grupos armados palestinos lanzaron un ataque armado a gran escala contra Israel. En el ataque, que incluyó la comisión de numerosos actos de terror, unos 3.000 militantes de Hamás y la Yihad Islámica Palestina procedentes de Gaza se infiltraron por tierra, mar y aire en aproximadamente 20 comunidades e instalaciones militares del sur de Israel, en la periferia de Gaza, mientras se lanzaban miles de cohetes hacia núcleos de población de Israel, incluidas Tel Aviv y Jerusalén.

12. Durante el ataque armado, que fue el más mortífero de la historia de Israel, Hamás y otros grupos militantes palestinos mataron a más de 1.250 israelíes y extranjeros, entre ellos al menos 281 mujeres, 33 niños y 321 miembros de las fuerzas de seguridad israelíes, según fuentes israelíes. Entre los muertos se cuentan 364 personas que asistían a un festival de música cerca del kibutz de Reeím. Hay decenas más que están desaparecidos, o cuyos cuerpos siguen sin ser identificados, y 6.200 israelíes y extranjeros heridos, según fuentes oficiales israelíes. Se registraron 33 ataques contra instalaciones médicas israelíes y su personal. Se han denunciado y relatado casos, aportando vídeos y otras pruebas, de horribles actos de extrema violencia, como violaciones, torturas, mutilaciones, cuerpos calcinados hasta quedar irreconocibles, cientos de personas disparadas a quemarropa en sus casas y automóviles, y asesinatos de padres y madres delante de sus hijos y viceversa.

13. Además, unas 250 personas israelíes y extranjeras, de las cuales aproximadamente 65 eran mujeres y 34 niños, fueron secuestradas y llevadas a Gaza. Los días 20 y 23 de octubre, Hamás liberó a cuatro mujeres rehenes aduciendo razones humanitarias y de salud. Las Fuerzas de Defensa de Israel rescataron a 1 soldado israelí el 29 de octubre, e informaron de que posteriormente habían recuperado los cadáveres de 3 rehenes durante sus operaciones terrestres y confirmaron la muerte de 22 de los rehenes durante su cautiverio. A partir del 24 de noviembre, como parte de un acuerdo entre Israel y Hamás facilitado por Egipto, los Estados Unidos de América y Qatar, en el marco de una pausa humanitaria de siete días Hamás liberó a 78 rehenes (42 mujeres, 33 niños y 3 hombres), y de forma paralela 240 presos y detenidos palestinos fueron liberados de cárceles israelíes. Por separado se produjo la liberación de otros 8 rehenes israelíes y 24 rehenes extranjeros.

14. El día del ataque, el Gabinete de Seguridad de Israel declaró el estado de guerra, con el objetivo, según su publicación en los medios sociales, de “destruir las capacidades militares y de gobierno de Hamás y la Yihad Islámica”. Ese mismo día, las fuerzas israelíes iniciaron un bombardeo masivo de lo que, según ellas, eran emplazamientos de Hamás en toda Gaza.

15. Las fuerzas de seguridad israelíes y grupos armados palestinos continuaron librando un intenso combate dentro de Israel hasta el 10 de octubre, cuando el ejército israelí anunció que había recuperado el control de las comunidades israelíes y de la valla perimetral. Más de 130.000 israelíes se vieron desplazados de la zona.

16. En Gaza, incluso desde áreas residenciales densamente pobladas, distintos grupos armados palestinos han seguido lanzando ataques indiscriminados con cohetes contra núcleos de población civil israelíes, alcanzando zonas al norte de Haifa, en el norte, Jerusalén, en el este, y Eilat, en el sur. Según fuentes israelíes, desde el 7 de octubre se han disparado más de 11.500 cohetes (de los cuales más de 1.500 han caído en el interior de Gaza), que han matado al menos a 19 israelíes y herido a cientos más, y han causado daños en 223 edificios residenciales y otras 47 estructuras civiles e industriales, incluido el hospital Barzilai de Ascalón. Las Fuerzas de Defensa de Israel han informado de la muerte de 91 soldados israelíes en Gaza.

17. Al margen de la pausa humanitaria de siete días entre el 24 y el 30 de noviembre, la intensa operación aérea, naval y posteriormente terrestre de Israel en la Franja de Gaza ha continuado hasta momento de redactar el presente informe. Según las Fuerzas de Defensa de Israel, se han alcanzado más de 22.000 objetivos. Esto ha provocado un nivel masivo de destrucción y muerte. Al 7 de diciembre, el Ministerio de Salud de Gaza había informado de la muerte de un total estimado de 17.177 palestinos, entre ellos 4.885 mujeres y 7.112 niños, así como 81 periodistas y 286 miembros de los servicios médicos y de los equipos de respuesta inicial. Entre los fallecidos se encuentran 131 miembros del personal de las Naciones Unidas, la cifra más alta en un conflicto desde que se fundara la Organización. Según se informa, más de 46.000

palestinos han resultado heridos. También hay un número aún mayor de desaparecidos: muchos de ellos probablemente se encuentren sepultados bajo los escombros, incluidos mujeres y niños, ya que los continuos ataques aéreos, la falta de equipos y otros problemas dificultan las labores de rescate.

18. Hasta el momento se ha informado de que 339 centros educativos, 26 hospitales, 56 centros de salud, 88 mezquitas y 3 iglesias, así como 88 refugios del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) han sido alcanzados por ataques con los que amplias zonas de Gaza han quedado completamente arrasadas, especialmente en el norte. En algunos casos, el ejército israelí alegó que se estaban utilizando emplazamientos civiles con fines militares.

19. El 31 de octubre, las Fuerzas de Defensa de Israel destruyeron un barrio entero compuesto por 20 edificios residenciales en el campamento de refugiados de Jabalia, la zona más densamente poblada de Gaza. En un comunicado, las Fuerzas de Defensa de Israel afirmaron que habían identificado como objetivo y dado muerte al comandante del batallón central de Hamás de Jabalia, responsable de las operaciones militares en el norte de Gaza, y que la infraestructura de Hamás situada bajo los edificios se había derrumbado tras el ataque. En los días siguientes, las fuerzas terrestres israelíes siguieron avanzando por el territorio de Gaza, principalmente en el norte y el centro, pero también en Jan Yunis, en el sur. Se intensificaron los combates entre las fuerzas israelíes y los grupos armados palestinos en el norte de Gaza. Para el 10 de noviembre las fuerzas israelíes habían avanzado hasta entrar en la ciudad de Gaza, tras lo cual se produjeron combates terrestres en el centro de Gaza y bombardeos desde el mar. El 14 de noviembre el Ministro de Defensa israelí, Yoav Gallant, afirmó que Israel tenía el control efectivo del norte de Gaza en la superficie, y reiteró que la operación continuaría durante meses y se extendería hacia el sur.

20. Tras la pausa humanitaria, el 1 de diciembre se reanudaron las hostilidades entre Israel y Hamás, que lanzó cohetes contra Israel, y este reanudó sus operaciones aéreas y terrestres en Gaza. Las operaciones terrestres de las Fuerzas de Defensa de Israel en el norte se centraron en Jabalia y Shujaiya, en la ciudad de Gaza, y se avanzó en el sur sobre Jan Yunis, la segunda ciudad más grande de Gaza, lo que provocó un gran número de nuevas bajas, desplazamientos y cuantiosos daños. Los días 2 y 3 de diciembre, las Fuerzas de Defensa de Israel anunciaron que habían eliminado a dos de sus objetivos, los comandantes de campo de Hamás en Shujaiya y el campamento de refugiados de Al-Shati, en el norte de Gaza. Durante la semana siguiente a la pausa, Hamás disparó cientos de cohetes contra zonas del sur y el centro de Israel, incluidas Tel Aviv y Ascalón.

21. Desde el 7 de octubre se han registrado repetidos ataques contra instalaciones de salud en Gaza, que han causado la muerte de trabajadores de la salud, pacientes y desplazados internos que se refugiaban en dichos lugares. El 17 de octubre tuvo lugar un incidente ampliamente condenado y muy controvertido en el que sufrió impactos el recinto del hospital Al-Ahli, en el norte de Gaza, lo que causó decenas de muertos. Hamás culpó a Israel del ataque, mientras que las autoridades israelíes indicaron que en ese mismo momento se había producido un lanzamiento de cohetes por militantes desde las inmediaciones del hospital y que, según ellos, estos habían impactado en las instalaciones. El 4 de noviembre, un ataque israelí alcanzó un convoy de ambulancias junto al hospital Al-Shifa y, según se informó, mató al menos a 15 personas e hirió a 60 en un impacto posterior. Las fuerzas israelíes confirmaron que su objetivo era una ambulancia que, según alegaron, estaba siendo utilizada por Hamás. A partir del 9 de noviembre se intensificaron los ataques en hospitales y sus proximidades en la ciudad de Gaza y el norte de Gaza. Entre el 15 y el 21 de noviembre, el hospital Al-Shifa y otros como el hospital Al-Awda y el hospital

indonesio, en el norte de Gaza, y el hospital Al-Ahli, en la ciudad de Gaza, fueron alcanzados por ataques, y en algunos casos su interior y alrededores fueron el escenario de operaciones terrestres israelíes. En numerosas ocasiones, las Fuerzas de Defensa de Israel declararon que Hamás estaba utilizando los hospitales con fines militares.

22. Al mismo tiempo, durante el período que abarca el informe ha aumentado la violencia en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, sobre todo a partir del 7 de octubre; se ha producido un número de víctimas mortales palestinas nunca antes alcanzado en un solo período de presentación de informes, y las autoridades israelíes han aplicado amplias restricciones de circulación y llevado a cabo extensas operaciones y detenciones. Se ha registrado un elevado número diario de enfrentamientos e intercambios de disparos entre palestinos, incluidos grupos armados, y miembros de las fuerzas de seguridad y colonos israelíes, así como ataques perpetrados por palestinos contra israelíes y altos niveles de violencia e intimidación por parte de los colonos.

23. En la Ribera Occidental ocupada las fuerzas de seguridad israelíes han matado a un total de 257 palestinos, entre ellos 1 mujer y 67 niños, en el marco de operaciones de búsqueda y captura, manifestaciones, enfrentamientos, ataques aéreos y otros incidentes; un total de 4.167 palestinos resultaron heridos, entre ellos 61 mujeres y 348 niños. De estos, 2.357 sufrieron daños por la inhalación de gases lacrimógenos, mientras que 1.111 personas resultaron heridas por munición activa. Además, murieron 8 palestinos, incluido 1 niño, y 98 resultaron heridos, entre ellos 11 mujeres y 6 niños, en ataques cometidos por colonos israelíes u otros civiles.

24. En la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, y en Israel murieron 7 israelíes, entre ellos 3 miembros de las fuerzas de seguridad y 3 mujeres; otros 41 israelíes, entre ellos 2 mujeres, 1 niño y 29 miembros de las fuerzas de seguridad israelíes, resultaron heridos por palestinos en ataques, intercambios de disparos, enfrentamientos, lanzamientos de piedras y cócteles molotov y otros incidentes. Un israelí murió por fuego amigo en el contexto de un ataque palestino.

25. El período se caracterizó por un aumento significativo del número y la intensidad de las operaciones israelíes en toda la Ribera Occidental ocupada, que incluyeron intensos intercambios de disparos entre las fuerzas de seguridad israelíes y los palestinos. En muchos casos estos intercambios se intensificaron hasta incluir el uso por parte de palestinos armados de artefactos explosivos improvisados, así como el despliegue de ataques aéreos israelíes en seis ocasiones. Más del 70 % de las muertes de palestinos se produjeron en el contexto de estas operaciones. Desde el 7 de octubre las fuerzas de seguridad israelíes han llevado a cabo más de 1.700 operaciones, que se han saldado con la detención de más de 3.500 palestinos, entre ellos al menos 145 niños.

26. Los días 19 y 20 de octubre, en una operación masiva de las fuerzas de seguridad israelíes en el campamento de refugiados de Nur Shams, en Tulkarem, se produjeron intensos intercambios de disparos entre palestinos armados y las fuerzas de seguridad israelíes. Murió 1 miembro de las fuerzas de seguridad israelíes y otros 10 resultaron heridos por la explosión de un artefacto explosivo improvisado, y las fuerzas de seguridad israelíes respondieron mediante ataques con drones. Durante la operación y los intercambios de disparos murieron 15 palestinos, algunos de ellos armados, y entre ellos había 6 niños. Se trata del mayor número de víctimas en una sola operación en la Ribera Occidental desde la segunda intifada. El 9 de noviembre, las fuerzas de seguridad israelíes desplegaron francotiradores, jeeps militares y excavadoras en el campamento de refugiados de Yenín. Durante sus enfrentamientos con los palestinos, las fuerzas de seguridad israelíes llevaron a cabo al menos cuatro ataques aéreos en diversas partes del campamento; murieron 14 palestinos, incluidos

varios niños, y las Brigadas de Mártires Al-Aqsa reivindicaron a 5 de las víctimas como miembros. Los días 13 y 14 de noviembre murieron siete palestinos más en el campamento de refugiados de Nur Shams, cuatro de ellos por disparos de munición activa y tres por un ataque aéreo israelí; según informes iniciales, los cuatro hombres que murieron por disparos eran transeúntes. El 25 de noviembre murieron otros cinco palestinos, entre ellos tres niños, durante una operación de diez horas de duración de las fuerzas de seguridad israelíes en el campamento de refugiados de Yenín en la que se produjeron enfrentamientos armados y ataques aéreos. El 3 de diciembre, un palestino, al parecer un transeúnte, murió de un disparo en la espalda de las fuerzas de seguridad israelíes durante una operación seguida de un intercambio de disparos en la ciudad de Qalqiliya.

27. El 6 de noviembre, en una operación encubierta en Tulkarem, las fuerzas de seguridad israelíes mataron a cuatro palestinos que, según dijeron, eran miembros de una célula de Hamás. El 18 de noviembre, cinco palestinos, entre ellos un niño de 14 años, murieron en una operación israelí durante la cual se produjeron enfrentamientos armados y un ataque aéreo contra el cuartel general de Fatah en el campamento de refugiados de Balata, en Nablus. El ala militar de Fatah, las Brigadas de Mártires Al-Aqsa, lamentó en sus medios sociales la muerte de estas cinco víctimas. Las autoridades israelíes declararon que los ataques de las aeronaves de las Fuerzas de Defensa de Israel “alcanzaron un escondite utilizado por terroristas que planeaban atentados inminentes contra civiles y objetivos militares israelíes”.

28. En toda la Ribera Occidental ocupada se produjeron manifestaciones, sobre todo a partir del 7 de octubre, en solidaridad con los palestinos de Gaza. En los choques que se produjeron en el contexto de estas manifestaciones murieron 48 palestinos a manos de las fuerzas de seguridad israelíes, entre ellos un joven de 20 años que fue tiroteado el 9 de octubre durante los enfrentamientos a la entrada del campamento de refugiados de Arroub, al norte de Hebrón, y un chico de 14 años que murió el 13 de octubre tras una manifestación en Beit Furik, al este de Nablus. Las fuerzas de seguridad palestinas mataron a dos palestinos durante las protestas contra el bombardeo del hospital Al-Ahli de Gaza los días 17 y 18 de octubre, en Ramala y Tubas, respectivamente. El 17 de octubre murió una niña de 9 años en Yenín, durante unas manifestaciones en las que se produjo un intercambio de disparos entre palestinos armados y las fuerzas de seguridad palestinas cuando estas dispersaban a los manifestantes.

29. En ataques o presuntos ataques perpetrados por palestinos murieron 6 israelíes, entre ellos 2 miembros del personal de seguridad, lo que causó 18 víctimas mortales palestinas. El 2 de noviembre, en un ataque reivindicado por Hamás, un reservista del ejército israelí que se encontraba fuera de servicio murió por disparos desde un vehículo en movimiento en el norte de la Ribera Occidental. En otros dos incidentes distintos, Hamás reivindicó la autoría de tiroteos mortales contra israelíes. El 16 de noviembre, tres palestinos armados dispararon contra un puesto de control cerca de Belén, matando a un miembro de las fuerzas de seguridad israelíes e hiriendo al menos a otros tres; los tres asaltantes murieron a manos de las fuerzas de seguridad israelíes. El 30 de noviembre, dos palestinos dispararon y mataron a tres israelíes, entre ellos dos mujeres, en una parada de autobús; los asaltantes fueron abatidos por un civil israelí armado, quien posteriormente murió a manos de un miembro de las Fuerzas de Defensa de Israel que confundió su identidad.

30. La violencia relacionada con los colonos en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, se intensificó de manera considerable durante el período que abarca el informe, en el contexto de la cosecha anual de la aceituna y de los atentados del 7 de octubre perpetrados por Hamás en el sur de Israel: se produjeron en promedio cinco incidentes al día, y el máximo, de más del doble de esa cifra, se

registró durante la semana posterior al 7 de octubre. Desde el comienzo de la temporada de la cosecha, a principios de octubre, un recolector palestino ha resultado herido y más de 1.600 olivos han sido dañados o se ha robado su cosecha.

31. Ocho palestinos han muerto en ataques de colonos. El 11 de octubre, colonos israelíes enmascarados, algunos de ellos armados, atacaron la localidad de Qusra, al sur de Nablus. Durante los enfrentamientos que se produjeron a continuación entre los palestinos y los colonos israelíes acompañados de las fuerzas de seguridad israelíes, murieron tres palestinos, entre ellos un joven de 17 años, por disparos de los colonos y uno a manos de las fuerzas de seguridad israelíes. Al día siguiente, los colonos dispararon contra los asistentes al cortejo fúnebre, matando a otros dos palestinos. El 24 de octubre, cerca de Ras Karkar, en la provincia de Ramala, un colono disparó contra un vehículo en el que viajaban palestinos, lo que causó un muerto y dos heridos. El 28 de octubre cuatro colonos, uno de ellos armado, arrojaron piedras y dispararon contra una familia palestina de 20 miembros que recolectaba aceitunas en Sawiya, al sur de Nablus, matando a un palestino. Durante el período que abarca el informe, el Ministro de Defensa de Israel aprobó el arresto administrativo de cuatro colonos en relación con ataques contra palestinos durante dicho período.

32. Los ataques y provocaciones a comunidades palestinas por parte de colonos israelíes aumentaron en varias zonas de la Ribera Occidental, lo que provocó que un número considerable de palestinos abandonaran sus hogares y se trasladaran a otros lugares. El 12 de octubre, 51 personas se desplazaron de la comunidad de pastores de Shihda wa Hamlan, en Nablus, después de que, según se informó, colonos armados los amenazaran de muerte a punta de pistola. El 23 de octubre, 65 miembros de una comunidad de pastores al sureste de Belén se trasladaron a la cercana aldea de Tuqu ante los repetidos ataques de los colonos. Comunidades enteras de Al-Ganoub y Jirbat Zanuta, en los alrededores de Hebrón, se reubicaron a causa de la violencia, intimidación y amenazas de los colonos, según alegaron, y una familia cercana a Yatta recibió órdenes de colonos armados de izar banderas israelíes en sus casas.

33. Tras los atentados del 7 de octubre, el Ministerio de Seguridad Nacional de Israel, la policía israelí y las Fuerzas de Defensa de Israel lanzaron una campaña para crear, reforzar y armar cientos de equipos de respuesta rápida comunitarios en ciudades y pueblos de todo Israel, así como en los asentamientos situados en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental. Los equipos debían trabajar conjuntamente con la policía o el ejército israelíes y bajo su supervisión, y proporcionar una respuesta inicial a los ataques y amenazas contra la seguridad. Como resultado de la campaña, las fuerzas de seguridad israelíes han distribuido miles de pistolas y fusiles entre los voluntarios de estas localidades.

#### **IV. Incitación, provocación y retórica incendiaria**

34. En su resolución [2334 \(2016\)](#), el Consejo de Seguridad exhortó a ambas partes a que actuasen de conformidad con el derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario, y sus acuerdos y obligaciones anteriores, a que demostrasen serenidad y contención, y a que se abstuviesen de realizar actos de provocación e incitación y de hacer declaraciones que enardecieran los ánimos, con el fin de, entre otras cosas, distender la situación sobre el terreno, restablecer la confianza, demostrando mediante políticas y medidas un compromiso genuino con la solución biestatal, y crear las condiciones necesarias para promover la paz. Lamentablemente, la terrible violencia registrada durante el período que abarca el informe se vio exacerbada por numerosos casos de incitación, retórica incendiaria y glorificación del asesinato de civiles.

35. En sus canales oficiales en los medios sociales Hamás difundió numerosas publicaciones y vídeos que documentaban, celebraban y ensalzaban los actos de terror perpetrados contra comunidades israelíes el 7 de octubre. Los representantes de Hamás también celebraron ampliamente el ataque: un líder de Hamás lo calificó de “sueño hecho realidad” y otros prometieron que se repetiría. Algunos representantes de Fatah, así como en las páginas oficiales del grupo en los medios sociales, también elogiaron el ataque, se jactaron de la participación en él de las Brigadas de Mártires Al-Aqsa, afiliadas a Fatah, o trataron de presentarlo como un acto legítimo. Un alto representante de Fatah dijo que los sucesos del 7 de octubre formaban parte de un “recorrido de batallas y actos heroicos”. Algunos representantes trataron de minimizar la magnitud de la brutalidad del ataque, y uno de ellos negó que en él se hubiera atacado y matado a niños.

36. Durante una entrevista radiofónica, un ministro israelí declaró que en el marco de la actual guerra Israel debería plantearse lanzar una bomba atómica sobre Gaza y que allí no había “[civiles] no involucrados”. Posteriormente el Ministro de Defensa y otros miembros de la coalición condenaron dichas declaraciones y el Primer Ministro, Benjamin Netanyahu, dijo que estaban “desconectadas de la realidad”. En una publicación en los medios sociales, un miembro de la Knesset afirmó “ahora que arda Gaza, como mínimo”. Otro, antes del inicio de una operación terrestre israelí, llamó a “arrasar y aplastar Gaza” “sin piedad”, mientras que un tercero declaró “la Autoridad Palestina es tan nazi como Hamás”. Un ministro israelí dijo: “Estamos luchando contra animales humanos, y actuamos en consecuencia”, y otro ministro israelí escribió un artículo de opinión en inglés en el que sugería que debería considerarse una “opción” “el reasentamiento voluntario de los palestinos de Gaza fuera de la Franja por razones humanitarias”.

## V. Medidas positivas para invertir las tendencias negativas

37. En su resolución [2334 \(2016\)](#), el Consejo de Seguridad pidió que se adoptaran de inmediato medidas positivas para invertir las tendencias negativas sobre el terreno que estaban haciendo peligrar la solución biestatal. Durante el período sobre el que se informa persistieron las tendencias negativas sobre el terreno.

38. El conflicto ha tenido repercusiones humanitarias catastróficas en Gaza. El asedio impuesto por Israel a Gaza el 9 de octubre incluyó el corte del suministro desde Israel de agua (posteriormente se reabrieron dos puntos de conexión) y de electricidad, así como las restricciones a la entrada de todas las importaciones, incluidos alimentos y combustible. En Gaza solo hay una central eléctrica, y lleva sin funcionar desde el 11 de octubre. Los hospitales han sufrido graves daños; de los 36 hospitales de Gaza están funcionando 14, y la mayoría solo para prestar servicios parciales. La grave escasez de combustible ha repercutido en la atención a los pacientes, incluidos los recién nacidos. Desde la reanudación de las hostilidades el 1 de diciembre se ha observado un aumento de las enfermedades infecciosas, en un contexto de hacinamiento en los refugios, destrucción de los sistemas de agua y saneamiento y menor disponibilidad de servicios de salud.

39. Los alimentos, el agua potable y el gas para cocinar son extremadamente limitados en toda Gaza, y se informa de que los mercados se encuentran vacíos, con la excepción de aquellos que cuentan con alimentos procedentes de la ayuda humanitaria; la mayoría de las instalaciones de producción no están en estado de uso y las plantas de tratamiento de aguas residuales están cerradas debido a los daños y la destrucción causados por los bombardeos y a la falta de combustible, lo que supone un riesgo generalizado para la salud. En el norte de Gaza, el 97 % de los hogares no disponen de suficientes alimentos para comer, y casi la mitad de la población



básicamente se está muriendo de hambre. En el sur la situación es igual de grave: cuatro de cada cinco hogares están pasando hambre y más de un tercio se están muriendo de hambre. En toda Gaza, casi todos los hogares han llegado a extremos como que los adultos dejen de comer para así poder alimentar a los niños; adquirir alimentos a préstamo; o no consumir nada durante 24 horas. Según se informa, más del 60 % de las viviendas de Gaza —unas 300.000 casas y apartamentos— han quedado destruidas o dañadas. Desde el 27 de octubre, las fuerzas israelíes han estado cortando periódicamente las comunicaciones dentro de Gaza y con el resto del mundo, especialmente durante las operaciones israelíes en el interior de Gaza, lo que vuelve casi imposibles la asistencia y la respuesta humanitarias.

40. Desde el 7 de octubre, el acceso de los suministros humanitarios ha estado fuertemente restringido. Tras dos semanas de intensos bombardeos, el primer convoy de ayuda, formado por 20 camiones, entró en Gaza el 21 de octubre a través del paso fronterizo de Rafah con Egipto. Entre el 21 de octubre y el comienzo de la pausa el 24 de noviembre entraron en Gaza una media de 50 camiones al día, aproximadamente el 10 % del tráfico normal que atravesaba todos los pasos fronterizos en los meses previos a la guerra. La intensa implicación internacional, incluida la de las Naciones Unidas, dio lugar, a partir del 15 de noviembre, a un incremento acotado de este tránsito y a la entrada de cierta cantidad de combustible para el UNRWA, así como a otras operaciones orientadas a salvar vidas. Durante los siete días de pausa humanitaria aumentó de manera considerable la entrada de suministros, incluido el combustible, a un promedio de 170 camiones diarios, lo que permitió que parte de la ayuda llegara a zonas del norte de Gaza que habían permanecido inaccesibles durante semanas. Sin embargo, la cantidad de ayuda que entra, en un promedio de 80 camiones diarios desde que finalizó la pausa, sigue resultando absolutamente insuficiente para cubrir las acuciantes necesidades que existen.

41. A fecha del 7 de diciembre había cerca de 1,9 millones (es decir, casi el 85 % de la población) de desplazados internos en toda la Franja de Gaza, algunos de los cuales habían tenido que desplazarse varias veces. Casi 1,2 millones de estas personas se encuentran refugiadas en 151 instalaciones de la UNRWA, entre ellos cerca de 1 millón en 94 refugios en el sur, que están albergando a un número de personas nueve veces superior a su capacidad prevista. Desde el 12 de octubre Israel ha estado emitiendo órdenes de evacuación y advertencias a los palestinos del norte de Gaza para que se trasladen al sur, donde se han encontrado con un acceso limitado o nulo a refugios, alimentos o agua, y siguen sufriendo bombardeos regulares. A partir del 4 de noviembre, las fuerzas israelíes designaron un corredor para los desplazamientos de los residentes de la ciudad de Gaza y del norte de Gaza hacia el sur y anunciaron pausas diarias de cuatro horas. Se calcula que unas 270.000 personas se han desplazado por ese corredor, aunque hay una cantidad indeterminada de personas que no han podido o no han querido desplazarse, incluidos muchos pacientes hospitalizados. Las fuerzas israelíes han realizado detenciones y, según se ha informado, han disparado contra palestinos que se desplazaban por el corredor. Por su parte, las Fuerzas de Defensa de Israel declararon que Hamás estaba impidiendo la evacuación de civiles. Las Naciones Unidas y sus asociados humanitarios llevaron a cabo diversas evacuaciones médicas desde el norte hasta el sur de Gaza: transportaron cerca de 150 pacientes, incluidos decenas de bebés prematuros, pacientes con lesiones en la columna vertebral y pacientes que estaban haciendo tratamientos de diálisis de los hospitales Al-Shifa y Al-Ahli.

42. Se ha permitido salir por Egipto a un número limitado de extranjeros, palestinos con doble nacionalidad, algunos miembros del personal de las organizaciones internacionales y un número considerable de palestinos enfermos o heridos. Los pasos fronterizos de Erez y Kerem Shalom han permanecido cerrados desde el atentado de Hamás del 7 de octubre. El 7 de diciembre, el Coordinador de las Actividades

Gubernamentales en los Territorios anunció la decisión de utilizar las instalaciones de Kerem Shalom para inspeccionar los camiones que entraran por Rafah. El paso fronterizo de Erez también sufrió importantes daños a manos de Hamás durante el ataque del 7 de octubre y Kerem Shalom ha sido objeto de repetidos ataques con cohetes por parte de Hamás.

43. Al 6 de diciembre los Estados Miembros habían desembolsado 405,6 millones de dólares del llamamiento urgente actualizado por valor de 1.200 millones de dólares que habían lanzado el 6 de noviembre las Naciones Unidas y sus asociados para llevar a cabo su respuesta humanitaria. Se ha prometido la contribución de otros 250 millones de dólares.

44. El 2 de noviembre, el Gabinete de Seguridad israelí anunció que deduciría todos los fondos destinados a la Franja de Gaza, unos 73 millones de dólares o aproximadamente el 32,5 %, de los ingresos por compensación que Israel transfiere mensualmente a la Autoridad Palestina. Esto se suma a otras deducciones de los ingresos por compensación, como los 12,9 millones de dólares mensuales equivalentes, según los cálculos de Israel, a los pagos que realiza la Autoridad Palestina a los palestinos que Israel designa como presos de seguridad o a las familias de los palestinos muertos mientras perpetraban ataques contra israelíes, según la legislación israelí en vigor desde 2019. Los ingresos por compensación representan más del 65 % de los ingresos totales de la Autoridad Palestina. El 6 de noviembre, el Primer Ministro del Estado de Palestina, Mohammad Shtayeh, declaró que la Autoridad Palestina no aceptaría la transferencia parcial.

45. El Gabinete de Seguridad israelí también decidió que, en adelante, no se admitiría la entrada de ningún trabajador palestino de Gaza a Israel, y que los trabajadores palestinos que hubieran estado presentes en Israel antes de los ataques del 7 de octubre habrían de regresar a Gaza. El 3 de noviembre Israel devolvió a Gaza a miles de trabajadores palestinos de la Franja a través del paso fronterizo de Kerem Shalom, mientras que, según se informó, algunos fueron detenidos por las fuerzas de seguridad israelíes y en otros casos la Autoridad Palestina facilitó su regreso voluntario. En la Ribera Occidental se suspendieron la mayoría de los permisos de trabajo para palestinos en Israel, lo que afectó a unos 180.000 trabajadores y tuvo graves repercusiones negativas en la economía palestina; además, las rigurosas restricciones de circulación dentro de la Ribera Occidental paralizaron aún más la actividad económica.

46. Los ataques del 7 de octubre y las hostilidades posteriores entre Israel, Hamás y otros grupos armados, incluidos los continuos lanzamientos de cohetes y ataques con drones, han tenido importantes repercusiones sociales y económicas para Israel. Las escuelas cerraron en todo el país el 7 de octubre y permanecieron cerradas durante semanas; desde entonces han ido reabriendo solo de forma gradual, pero algunas aún siguen cerradas. La llamada a filas de unos 360.000 reservistas militares y la evacuación de más de 200.000 personas, incluidos trabajadores extranjeros, de sus hogares en el norte y el sur de Israel también han provocado una importante ralentización de la actividad económica, dado que muchas empresas han debido cerrar y otras han tenido que despedir trabajadores. Según cifras publicadas por el Banco de Israel en noviembre, la ausencia continuada de cientos de miles de israelíes de sus puestos de trabajo le está costando a la economía unos 600 millones de dólares semanales. También se han reducido considerablemente los viajes hacia y desde el país, ya que a partir del 7 de octubre casi todas las aerolíneas extranjeras cancelaron sus vuelos cuyo destino u origen era Israel. Las organizaciones no gubernamentales israelíes dedicadas a los derechos de las mujeres y la violencia de género han advertido que la relajación de la normativa sobre licencias de armas y la proliferación

de estas tras el 7 de octubre podrían provocar un aumento del maltrato en el hogar y de los incidentes violentos contra las mujeres en todo el país.

## **VI. Iniciativas de las partes y la comunidad internacional para hacer avanzar el proceso de paz y otros acontecimientos pertinentes**

47. En su resolución [2334 \(2016\)](#), el Consejo de Seguridad exhortó a todos los Estados a que establecieran una distinción, en sus relaciones pertinentes, entre el territorio del Estado de Israel y los territorios ocupados desde 1967. En el período sobre el que se informa no se adoptó ninguna medida en ese sentido.

48. En su resolución [2334 \(2016\)](#), el Consejo de Seguridad también exhortó a todas las partes a que, en interés de promover la paz y la seguridad, continuaran haciendo esfuerzos colectivos para iniciar negociaciones creíbles sobre todas las cuestiones relativas al estatuto definitivo en el proceso de paz de Oriente Medio, y a ese respecto instó a que se intensificaran y aceleraran el apoyo y los esfuerzos diplomáticos regionales e internacionales con objeto de lograr sin demora una paz amplia, justa y duradera en Oriente Medio, sobre la base de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, los principios de referencia de la Conferencia de Madrid, incluido el principio de territorio por paz, la Iniciativa de Paz Árabe y la hoja de ruta del Cuarteto, y de poner fin a la ocupación israelí iniciada en 1967.

49. Se celebraron varias reuniones de alto nivel para abordar la crisis en curso, y en muchas de ellas se hizo referencia a la necesidad de reanudar los esfuerzos para lograr una solución biestatal. El 21 de octubre, el Presidente de Egipto, Abdel Fattah Al-Sisi, organizó una cumbre de líderes regionales e internacionales en El Cairo para debatir los acontecimientos en curso, el futuro de la causa palestina y el proceso de paz. El 4 de noviembre, los Ministros de Asuntos Exteriores de la Arabia Saudita, Egipto, los Emiratos Árabes Unidos, Jordania y Qatar, así como el Secretario General del Comité Ejecutivo de la Organización de Liberación de Palestina, Hussein Al-Sheikh, celebraron una cumbre ministerial en Ammán junto con el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Antony Blinken. El 11 de noviembre, la Arabia Saudita acogió en Riad a líderes musulmanes y árabes en una cumbre conjunta de la Organización de Cooperación Islámica y la Liga de los Estados Árabes para reclamar el fin del conflicto entre Israel y Hamás y reafirmar la Iniciativa de Paz Árabe.

50. Ante el grave aumento de la violencia en la Ribera Occidental, el 5 de diciembre el Departamento de Estado de los Estados Unidos anunció que estaba aplicando una nueva política de restricción de visados a las personas que se estimaba hubieran participado en el menoscabo de la paz, la seguridad o la estabilidad en la Ribera Occidental, entre otros mediante actos de violencia u otras acciones que hubieran restringido indebidamente el acceso de la población civil a servicios esenciales y productos de primera necesidad. Estas restricciones podían afectar también a los familiares directos de dichas personas.

51. El 26 de octubre se convocó un período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General, que solicitaron el Grupo de los Estados Árabes y la Organización de Cooperación Islámica (OCI). La Asamblea aprobó el 27 de octubre una resolución copatrocinada por el Grupo de los Estados Árabes y la OCI, titulada “Protección de los civiles y cumplimiento de las obligaciones jurídicas y humanitarias”. En la resolución [ES-10/21](#) se pide “que se declare una tregua humanitaria inmediata, duradera y sostenida que conduzca al cese de las hostilidades”.

52. El 15 de noviembre, el Consejo de Seguridad adoptó la resolución [2712 \(2023\)](#), que pedía, entre otras cosas, que se establecieran “con urgencia amplias pausas y corredores humanitarios en toda la Franja de Gaza [...] para posibilitar [...] el acceso humanitario pleno, rápido, seguro y sin trabas de los organismos humanitarios de las Naciones Unidas y sus asociados en la ejecución”. También se pedía “la liberación inmediata e incondicional de todos los rehenes retenidos por Hamás y otros grupos, especialmente los niños” y se exhortaba a todas las partes a que se abstuvieran “de privar a la población civil de la Franja de Gaza de los servicios básicos y la asistencia humanitaria”.

## VII. Observaciones

53. Condeno enérgicamente los abominables ataques armados de Hamás y otros en Israel. Nada puede justificar los actos de terror cometidos, ni el asesinato, la mutilación y el secuestro deliberados de civiles y otras personas protegidas. Los relatos de los ataques revelan actos de brutalidad imposibles de aceptar o comprender. Estoy consternado por las informaciones sobre los actos de violencia sexual cometidos durante los ataques, los cuales deben ser investigados y enjuiciados con decisión. El lanzamiento indiscriminado de cohetes hacia núcleos de población israelíes vulnera el derecho internacional humanitario y debe cesar completamente. Acojo con satisfacción la liberación de 110 rehenes israelíes y extranjeros, de conformidad con la resolución [2712 \(2023\)](#) del Consejo de Seguridad, y reitero que todos los rehenes restantes deben recibir un trato humano y ser liberados inmediata e incondicionalmente. Mientras tanto, se les debe permitir recibir visitas del Comité Internacional de la Cruz Roja.

54. Como Secretario General de las Naciones Unidas, en virtud del Artículo 99 de la Carta de las Naciones Unidas, señalé a la atención del Consejo de Seguridad la situación de Gaza, que, en mi opinión, puede poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Más de ocho semanas de hostilidades en Gaza e Israel han ocasionado espantosos sufrimientos humanos, destrucción física y traumas colectivos en todo Israel y el Territorio Palestino Ocupado. La población civil de toda Gaza se encuentra en grave peligro. No existe una protección efectiva de los civiles. Reitero mi llamamiento a declarar un alto el fuego humanitario.

55. La violencia que se viene produciendo desde el 7 de octubre en Israel y en el Territorio Palestino Ocupado —especialmente en Gaza y sus alrededores— ha sacudido la región y, lo que es más trágico, las vidas de millones de palestinos e israelíes. La muerte y destrucción han alcanzado una escala estremecedora, sin precedentes y verdaderamente insoportable.

56. La magnitud de la campaña militar israelí contra Hamás y el alcance de la muerte y la destrucción en Gaza no tienen precedentes y han sido insoportables de presenciar. Condeno inequívocamente la matanza de civiles en Gaza, incluidos mujeres y niños. Lamento la pérdida de cada uno de los civiles, incluida la de los 131 colegas de las Naciones Unidas —la mayor pérdida de vidas en la historia de la Organización—. Me horroriza que los ataques aéreos israelíes hayan alcanzado a personas protegidas, como periodistas, trabajadores de la salud y personal humanitario, así como infraestructuras civiles, incluidos hospitales e instalaciones de las Naciones Unidas. Reitero que los civiles, y la infraestructura civil, deben ser respetados y protegidos en todo momento, y se debe honrar y respetar la inviolabilidad de las instalaciones de las Naciones Unidas.

57. He expresado en repetidas ocasiones mi preocupación por lo que pueden constituir violaciones del derecho internacional humanitario. El número de muertos y heridos plantea serias dudas sobre el cumplimiento de la distinción, la precaución en

el ataque y la proporcionalidad requeridas. El hecho de ordenar y dirigir el desplazamiento masivo de la población del norte y del centro de Gaza sin garantías de refugio, alimentos, agua, medicamentos, higiene, salud ni seguridad también suscita serias dudas sobre el cumplimiento de las disposiciones legales aplicables. Tras el sitio impuesto por Israel en la Franja de Gaza hasta el 21 de octubre, la entrada de suministros humanitarios ha sido muy inferior a la necesaria para satisfacer las ingentes necesidades de la población de Gaza. Con arreglo al derecho de la guerra, todas las partes en conflicto deben permitir y facilitar el acceso rápido y sin trabas del socorro humanitario a toda la población civil que lo necesite. El precio de la brutalidad perpetrada por Hamás y otros grupos armados no deben pagarlo millones de civiles palestinos. Me preocupan profundamente las denuncias de utilización de palestinos de Gaza como escudos humanos. Los israelíes no deberían tener que vivir bajo la amenaza continua del lanzamiento indiscriminado de cohetes desde Gaza. Sin embargo, esta conducta no exime a Israel de sus propias obligaciones. El derecho internacional humanitario no puede aplicarse de forma selectiva. Conciernen a todas las partes de los conflictos en todo momento, y la obligación de respetarlo no depende de la reciprocidad. La protección de los civiles es primordial en cualquier conflicto armado.

58. Resulta profundamente alarmante la continuación e intensificación durante las últimas semanas del conflicto en Gaza, en particular la expansión de las operaciones terrestres de las Fuerzas de Defensa de Israel hacia el sur, acompañadas de incesantes e intensos ataques aéreos, el lanzamiento continuado de cohetes desde zonas residenciales densamente pobladas hacia núcleos de población israelíes y la amenaza constante de escalada en la región. Junto con el Coordinador Especial para el Proceso de Paz de Oriente Medio, estoy trabajando incansablemente con todas las partes para poner fin a los combates y evitar una expansión más amplia del conflicto y un mayor sufrimiento de la población civil.

59. También me preocupa profundamente la escalada de tensiones en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, que está alcanzando un punto de ebullición. La intensificación de los enfrentamientos armados entre los palestinos y las fuerzas de seguridad israelíes en la Ribera Occidental ocupada, predominantemente en el contexto de las operaciones israelíes, ha dado lugar a niveles extremadamente altos de detenciones y bajas. Más del 57 % de las bajas palestinas de 2023 se han producido en las aproximadamente nueve semanas transcurridas desde los ataques de Hamás del 7 de octubre. El año 2023 ha superado a 2022 como el año más mortífero para los palestinos en la Ribera Occidental desde que la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la Secretaría comenzara a registrar las bajas en 2005. Reitero que las fuerzas de seguridad deben actuar con la mayor moderación, recurrir a la fuerza letal solo cuando sea estrictamente necesario para proteger vidas y llevar a cabo investigaciones exhaustivas, independientes, imparciales y rápidas de todos los casos de posible uso excesivo de la fuerza.

60. Me alarman los ataques mortales perpetrados por colonos israelíes contra palestinos y por palestinos contra israelíes en la Ribera Occidental ocupada e Israel, algunos de los cuales han sido reivindicados por Hamás. Todos los autores de actos violentos deben rendir cuentas y ser llevados sin dilación ante la justicia.

61. Insto a Israel a que tome medidas inmediatas para poner fin a los niveles sin precedentes de violencia ejercida por colonos y proteja a la población palestina frente a los crecientes ataques e incidentes de uso de la violencia y la intimidación para expulsar a las comunidades de sus hogares, lo que a veces ocurre cerca de donde se encuentran las fuerzas de seguridad israelíes y con su apoyo. El año 2023 suma el mayor número de este tipo de incidentes desde que la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios comenzara a registrar datos en 2006. Los colonos rara vez

rinden cuentas por esos ataques, lo que aumenta la amenaza que sufren los palestinos y sus bienes. Insto a Israel, en su calidad de Potencia ocupante, a que garantice la seguridad de la población palestina e investigue y exija responsabilidades a los autores de todos los ataques.

62. Me preocupan profundamente el gran número de palestinos detenidos por las fuerzas de seguridad israelíes desde el 7 de octubre, el aumento del número de palestinos recluidos por Israel en detención administrativa sin acusación ni juicio desde el 7 de octubre, y las informaciones de maltrato durante la detención.

63. Sigo gravemente preocupado por los efectos de las hostilidades en curso en la situación humanitaria en Gaza. Las condiciones actuales hacen imposible que se lleven a cabo operaciones humanitarias significativas. El nivel de ayuda humanitaria que se ha permitido introducir en Gaza es completamente insuficiente y no se corresponde con las abrumadoras necesidades de la población de la Franja. Las Naciones Unidas necesitan contar con la entrada previsible de más alimentos, material para refugios, medicamentos y combustible. Es crítico que puedan tener la capacidad para reparar infraestructuras esenciales que pueden salvar vidas. También es fundamental la entrada previsible de productos comerciales en la Franja de Gaza, dado que la ayuda humanitaria no basta para satisfacer las necesidades de 2,2 millones de personas. Agradezco a Egipto su compromiso constructivo al facilitar el acceso humanitario y acojo con satisfacción la apertura del paso fronterizo de Rafah para la salida de algunos palestinos enfermos y heridos. En consonancia con la resolución [2712 \(2023\)](#) del Consejo de Seguridad, reitero la necesidad de abrir el paso fronterizo de Kerem Shalom para permitir la entrada de suministros humanitarios. También hago notar la aprobación de la resolución [2712 \(2023\)](#) del Consejo, su primera resolución sobre este tema del programa desde 2016. Subrayo la importancia de su aplicación por las partes, que lamentablemente ha sido insuficiente hasta la fecha, a la vista de la enorme catástrofe humanitaria que sufre Gaza. Insto al Consejo a que siga haciendo todo lo posible para poner fin a este terrible sufrimiento.

64. Acojo con satisfacción el acuerdo para la liberación de 78 rehenes secuestrados el 7 de octubre por Hamás y otros, así como la pausa humanitaria de siete días y la liberación de 240 prisioneros y detenidos palestinos de las cárceles israelíes, y elogio los esfuerzos de facilitación de los Gobiernos de Egipto, los Estados Unidos y Qatar al respecto. La feliz reunificación de las familias, el respiro momentáneo con respecto a las hostilidades de Gaza y la entrada de ayuda vital deben ser el punto de partida para la liberación de todos los rehenes restantes y un alto el fuego humanitario que ponga fin a las devastadoras hostilidades en Gaza.

65. Sigo profundamente preocupado por la incesante expansión de los asentamientos israelíes en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, que está impidiendo el acceso de los palestinos a sus tierras y recursos y amenazando la viabilidad de un futuro Estado palestino independiente. La creciente expansión de los asentamientos, incluidos los puestos de avanzada, contribuye al aumento de la violencia relacionada con los colonos y afianza aún más la ocupación militar israelí, obstaculizando la libre circulación de la población palestina y socavando el derecho del pueblo palestino a la libre determinación.

66. Este año se ha producido el mayor número de propuestas o aprobaciones para la construcción de viviendas en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, desde que las Naciones Unidas comenzaran a hacer un seguimiento sistemático de estas en 2017. En conjunto, en 2023 se propusieron, aprobaron o licitaron planes para casi 24.700 viviendas, más del doble de las aproximadamente 11.700 de 2022. En la zona C se propusieron o aprobaron planes para unas 14.700 viviendas, cerca del triple de las aproximadamente 5.300 de 2022. Las viviendas licitadas en 2023 ascendieron a 1.260, con lo que casi se octuplicó la cifra de 159

viviendas de 2022. En la Jerusalén Oriental ocupada, se propusieron o aprobaron planes para más de 8.540 viviendas, frente a unas 5.800 en 2022. Estoy alarmado por el elevado número sin precedentes de planes de viviendas propuestos en 2023, así como por la decisión del 18 de junio del Gobierno de Israel de suprimir el requisito de aprobación ministerial para las etapas intermedias de la planificación de asentamientos y delegar esa autoridad en el Ministro Adicional del Ministerio de Defensa, lo que puede acelerar el proceso de expansión de los asentamientos.

67. Reitero que todos los asentamientos israelíes en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, carecen de validez jurídica y constituyen una violación flagrante del derecho internacional y de las resoluciones de las Naciones Unidas. Insto al Gobierno de Israel a que cese de inmediato toda actividad de asentamiento, en consonancia con las obligaciones que le incumben en virtud del derecho internacional.

68. Me siguen preocupando sobremanera la demolición y la confiscación constantes de estructuras de propiedad palestina. Las demoliciones y los desalojos de propiedades, incluidos proyectos humanitarios con financiación internacional, así como estructuras relacionadas con la generación de ingresos y la prestación de servicios esenciales, conllevan numerosas violaciones de los derechos humanos y suscitan preocupación por el riesgo de traslado forzoso. Exhorto una vez más al Gobierno de Israel a que ponga fin a la demolición de propiedades palestinas y prevenga el posible desplazamiento y desalojo forzoso de palestinos, de conformidad con sus obligaciones internacionales, y a que apruebe planes que permitan a esas comunidades construir lícitamente y atender a sus necesidades de desarrollo.

69. Estoy consternado por los numerosos casos de representantes públicos que, durante el período que abarca el informe, han glorificado la violencia y alentado el asesinato de civiles, en particular en relación con los actos de terror llevados a cabo por Hamás el 7 de octubre o con las operaciones militares israelíes en Gaza. Esta retórica es abominable, y los líderes de todas las partes deben rechazarla de manera clara. Los líderes tienen la obligación de condenar clara y explícitamente cualquier acto de terror y violencia dirigido contra civiles. La incitación generalizada a la violencia de la que hemos sido testigos durante el período sobre el que se informa ha avivado de manera evidente las llamas de la guerra y solo conducirá a un mayor derramamiento de sangre. Debe cesar de inmediato.

70. Reitero y amplío mi llamamiento a las partes para que se respete y mantenga el *statu quo* en los lugares sagrados de Jerusalén, teniendo en cuenta el papel especial e histórico de Jordania en la custodia de los lugares sagrados musulmanes y cristianos de Jerusalén.

71. Me preocupa profundamente la crisis presupuestaria en la que se ha visto precipitada la Autoridad Palestina. Sin una inyección inmediata de capital o financiación y ayuda internacionales, la Autoridad Palestina se enfrenta a una crisis presupuestaria que afecta a la prestación de servicios básicos, el pago íntegro de los salarios de los funcionarios y el servicio de la deuda. Insto a Israel a que revoque su decisión de retener las deducciones relacionadas con Gaza y a la comunidad internacional a que reanude el apoyo financiero de emergencia a la Autoridad Palestina.

72. Aunque las hostilidades en Gaza continúen y nos centremos en los retos inmediatos, debemos empezar a trabajar ya en lo que vendrá después. Hay muchas incógnitas sobre cómo acabarán esas hostilidades y qué realidades nos aguardan, pero algunos principios están claros: en cualquier posible situación tras las hostilidades hará falta fortalecer y apoyar a la Autoridad Palestina, como parte de una estrategia viable para restaurar la gobernanza palestina en Gaza bajo un Gobierno palestino

único y legítimo con el objetivo claramente definido de alcanzar la solución biestatal, en consonancia con principios de larga data. A la región le corresponde un papel fundamental en la concepción y materialización de un futuro pacífico y próspero para un Estado palestino independiente y soberano, del que Gaza forma parte integrante. Urge entablar un diálogo estratégico profundo sobre estas cuestiones.

73. En la actualidad, el UNRWA constituye el principal salvavidas de la población de Gaza en medio de una catástrofe humanitaria absoluta, al albergar a más de un millón de personas, operar centros de salud y distribuir ayuda vital. El organismo también está prestando servicios esenciales a los refugiados palestinos en la Ribera Occidental, en medio de una violencia sin precedentes, y en la región en general, en un contexto de tensiones en ebullición y de problemas socioeconómicos. A pesar de ello, el UNRWA se sigue enfrentando a una escasez crónica de fondos. Para poder seguir cumpliendo una función clave de estabilización en la región y seguir siendo el asociado de confianza de la comunidad internacional a la hora de facilitar la respuesta humanitaria en Gaza, es esencial que el UNRWA reciba un apoyo político y financiero contundente de los Estados Miembros que le ofrezca opciones para contar con un modelo sostenible, de ingresos suficientes y predecibles.

74. Esta guerra ha servido, una vez más, como trágico y devastador recordatorio de que no hay sustituto para un proceso político legítimo que resuelva las cuestiones centrales que impulsan el conflicto. Los israelíes, los palestinos, los Estados de la región y la comunidad internacional en general deben adoptar urgentemente medidas que permitan a las partes retomar la largamente postergada senda política para lograr una solución biestatal.

75. Mantengo mi compromiso de apoyar a palestinos e israelíes para que se ponga fin a la ocupación y se resuelva el conflicto de conformidad con el derecho internacional, las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, y los acuerdos bilaterales, en aras de hacer realidad la visión de dos Estados —Israel y un Estado palestino independiente, democrático, contiguo, viable y soberano— que vivan uno junto al otro en paz y seguridad dentro de fronteras seguras y reconocidas, sobre la base de las fronteras anteriores a 1967, con Jerusalén como capital de ambos Estados.

76. Expreso mi profundo reconocimiento al Coordinador Especial y a su equipo por su destacado servicio en lo que continúa siendo un contexto difícil. Asimismo, rindo homenaje a todos los miembros del personal de las Naciones Unidas que han perdido la vida en este conflicto y a todos los heroicos trabajadores humanitarios que siguen comprometidos con su trabajo a pesar del enorme peligro que corren su salud y sus vidas.

---